

Diciembre 21 de 1968.

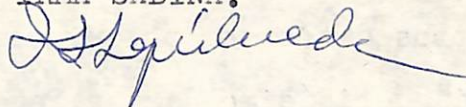
TOÑO:

Voy a darte una molestia. Se trata de que ninguno de los escritores que comentaron mi primer libro recibió el envío de LOS CAÑONES DE PANCHO VILLA que les hice desde el 16 de julio ppdo, o sea, hace cinco meses. Me extrañaba mucho este silencio y por fortuna ya sé que a eso se debió. Gracias a mi buen amigo don Jaime Torres Bodet pude dar con don Rafael Solana, mi grandisísimo amigo a quien tanto debo, y ya esta semana se reportó felicitándome y prometiéndome un buen artículo que me enviará pronto. Lo mismo hizo otro gran colega que es don Esteban Durán Rosado quien, al recibir la segunda remesa a su domicilio no al periódico, se reporta contentísimo diciéndome que mi libro es el mejor regalo navideño que pudo haber recibido. El también me pide foto y otros datos porque quiere hacer un gran artículo, lo mismo que sus hijos. A mi queridísimo Javier Peñalosa le acabo de enviar ayer otro ejemplar a su casa porque antes lo envié a Novedades y se perdió. Sólo me falta esa noble amiga que es María Elvira Bermúdez porque se lo envié a Excelsior y estoy segura de que no lo recibió. Te pido de favor me le hagas llegar por correo el ejemplar que te envío pues sé que tú tienes seguramente su dirección particular. Ya pensarías tú que todos me habrían "tirado a Lucas", lo mismo que yo, pero no fue así. Sé conocer a las gentes y sé que esas cuatro personas valen oro. De lejos se miden los hecos de cada quien y se sabe quién es quién. Tú te enfurruñaste no sé porqué y cometiste la ingratitud de ni siquiera darme las gracias por tu cuento. Pero así es la vida, Toño querido. Cuando se vive en un ambiente como el tuyo siendo tan bueno como eres, se vuelve la gente temerosa sin motivo porque esos "esperantos" de los que te hablo, gruñen pero no muerden, porque se les quiebran los dientes.

Te perdono tu silencio porque te conozco bien y sé lo que vales. Pero para no volverte a regañar, escíbeme y olvidemos esos incidentes tristes. No me comentes nada de cosas tristes que sufrí por allá. Empecemos nuestra correspondencia como si nada hubiera pasado. Yo estoy contentísima con la buena acogida de mi libro en muchas partes fuera de México como España, Montevideo, Argentina, Estados Unidos, Perú, Colombia. También de México tengo grandes opiniones, entre ellas la de don Jaime Torres Bodet, por lo menos. Acaba de felicitarme por unos poemas que le envié y como lo hace con cierta efusividad me siento muy feliz. Ya te los haré llegar. Se trata de un metro nuevo que inventé para recordar a mi padre, es una trilogía. Ya te platicaré.

Gracias, Toño, por hacer llegar el libro a María Elvira. Recibe un abrazo cariñoso y mi estirón de orejas.

IRMA SABINA.



P.D. mi libro se agotó ya en tres meses casi.
H